

COSMOGONÍA ESCANDINAVA: MITOLOGÍA NÓRDICO – GERMANA

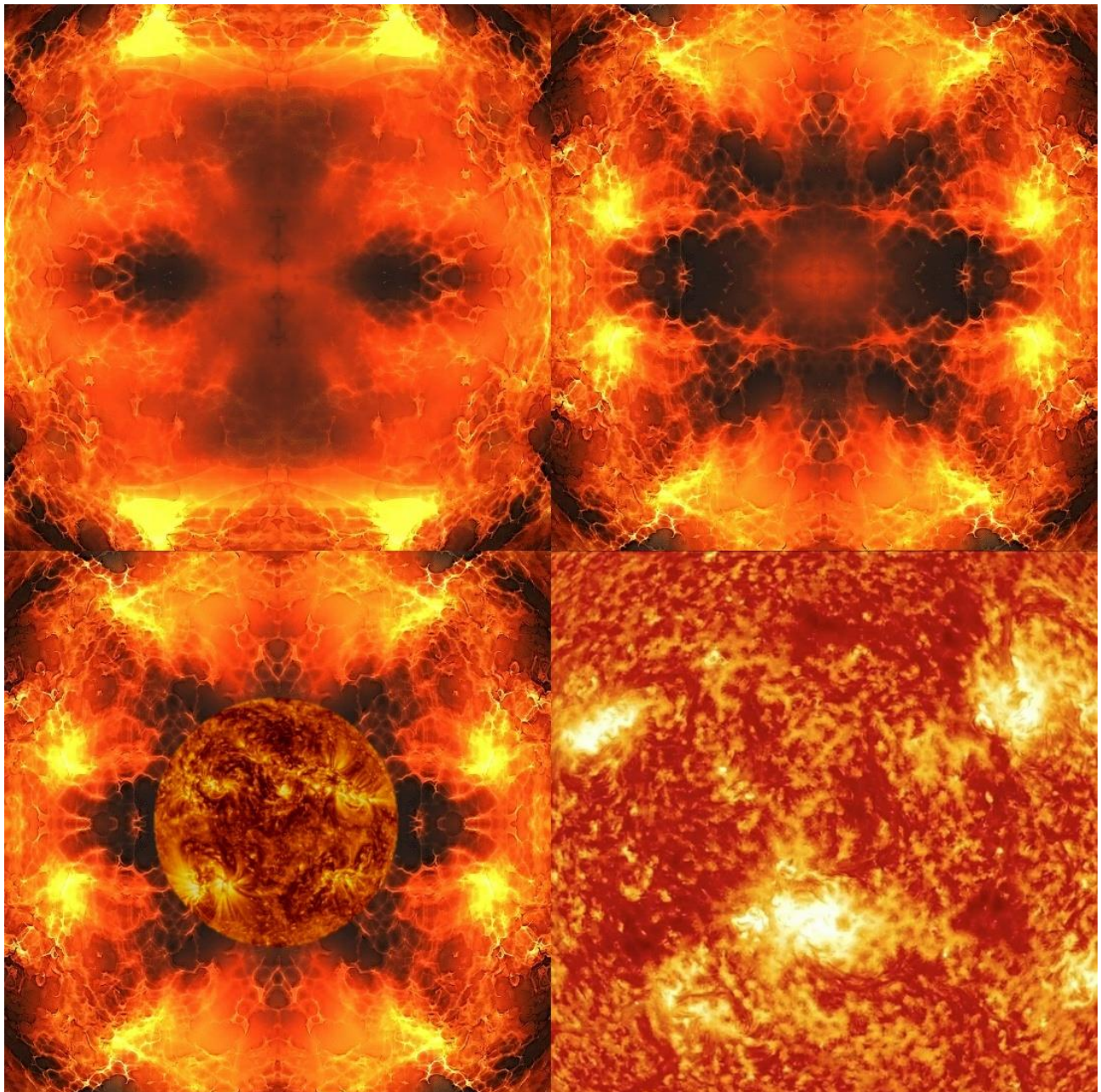
EL GÉNESIS

Al inicio de los tiempos, en el Cosmos primigenio no existía nada.

NADA ... eso es lo único que había antes del comienzo de todo: Nada, ni Universo, ni firmamento, ni estrellas, ni cielo, ni Tierra, ni los bosques, ni la arena, ni el mar, ni las olas, ni la tierra bajo nuestros pies, ni la bóveda celeste sobre nuestras cabezas. Un lugar ancestral sin dioses, ni gigantes, ni hombres, ni mucho menos bestias.

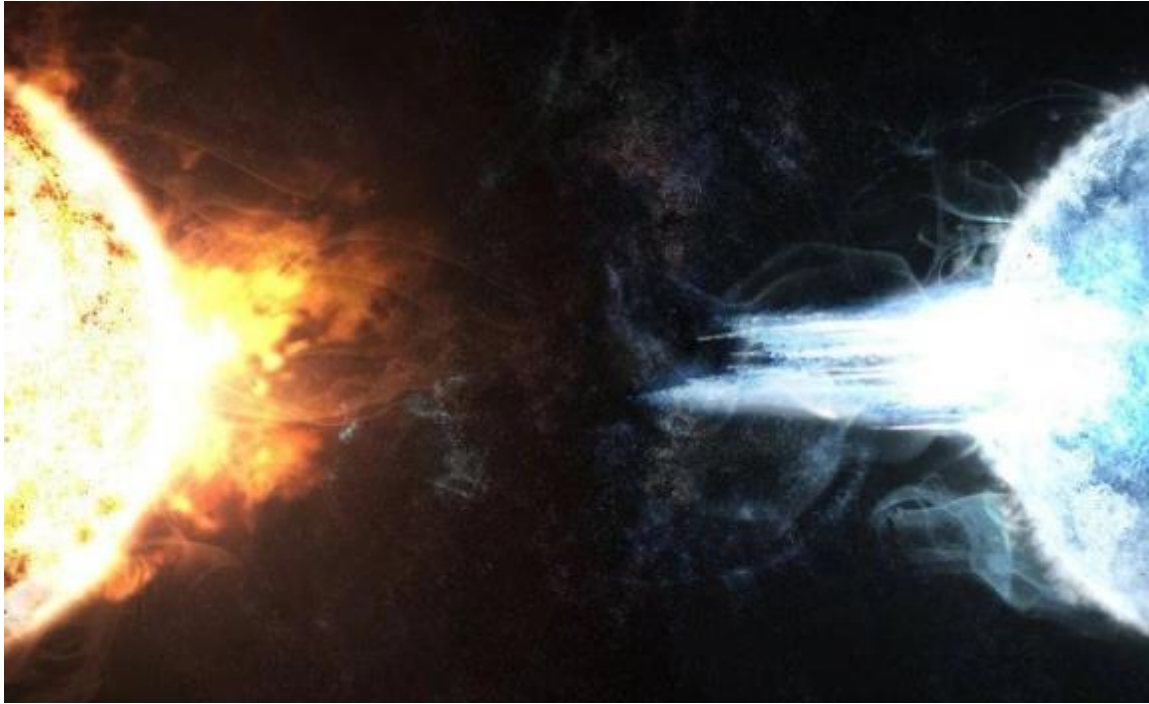
La NADA era **Ginnungagap**, el abismo primordial.

De **Ginnungagap** surgió **Muspelheim**, una región que era la esencia misma del fuego, del fulgor deslumbrante, de las ardientes brasas y el eterno calor.

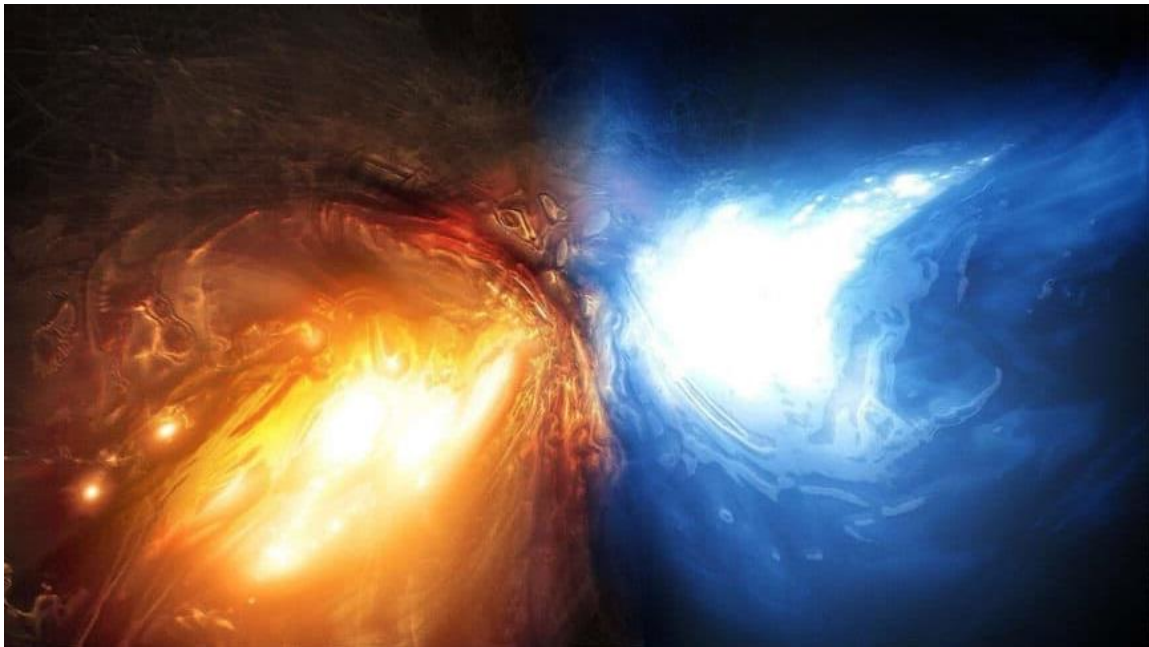


En el lado opuesto a **Muspelheim** surgió **Niflheim**, una región que era la propia esencia del frío, del hielo y la sal, una región de oscuridad y tinieblas envuelta por una sempiterna niebla.

En este colosal abismo, el fuego procedente de **Muspelheim** y el hielo procedente de **Niflheim** empezaron a acercarse uno al otro.



El hielo de **Niflheim** se encontró con el calor de Muspelheim.



El hielo que eternamente había estado congelado se fundió con el fuego que jamás se había apagado.

Esta fusión creó la sustancia **eitr** y los elementos primordiales que conforman el Cosmos, y la mezcla de estas materias fue colmando poco a poco el abismo de **Ginnungagap**.

Ese contenido primigenio en **Ginnungagap** se fue solidificando y dio forma a **Ymir**, el ser primigenio, único en su tipo y naturaleza, el primer gigante de hielo.



De este modo se dio origen a la vida por primera vez, y con ella a la consciencia.

La escarcha que se derretía se transformó en **Auðumbla**, la gran vaca primigenia, para alimentar a **Ymir**.



Tras nacer, **Auðumbla** se alimentó del hielo salado de **Niflheim**, que se derretía al contacto con el ardiente fuego de **Muspelheim**.

Y de este modo, **Ymir** y **Auðumbla** habitaron el ancestral Cosmos primigenio durante largo tiempo.

De las ubres de **Auðumbla** fluían cuatro ríos de leche que nutrían a **Ymir**. El gigante de hielo ganó vigor con el alimento, y aprovechó las llamas de **Muspelheim** para mantener dentro de su cuerpo una fuente de calor, lo que elevó en gran medida su temperatura, y del sudor que emanaba de su cuerpo cuando dormía, nacieron sus primeros descendientes, los **jötunn**, gigantes caracterizados por su fuerza descomunal. De su lado izquierdo, emergieron una hembra y un macho: **Bestla** y **Mímir**. De sus pies, emergió **Þrúðgelmir**, el gigante de seis cabezas, abuelo de los gigantes de hielo que serían los eternos enemigos de los dioses.



Con el paso del tiempo, **Ymir** engendró a otros muchos **jötunn** sumamente poderosos: **Fárbauti**; **Ægir**; **Laufey**; **Rán**; **Angrboða**; **Bestla**; **Fornjótr**; los primeros dioses **Vanir**: **Njörðr** y **Skaði**; ...

Laufey y **Fárbauti** se unieron, y engendraron a **Loki**, origen de todo fraude.

Loki se unió a **Angrboða** y engendraron a los monstruos: **Hela**, la diosa de la muerte; **Fenrir**, el gigantesco lobo; y **Jörmungandr**, la gran serpiente que rodea al mundo.



Ægir y **Rán** se unieron, y engendraron nueve hijas que personifican las olas del mar y se les llama las doncellas de las olas:



- **Himinglæva**, la ola a través de la cual se puede ver el cielo brillante.
- **Dúfa**, la ola que dirige.
- **Blóðughadda**, la ola de cabello ensangrentado.
- **Hefring**, la ola que se levanta.
- **Uðr**, la ola burbujeante.
- **Hrönn**, la ola que brota.
- **Bylgja**, la ola que brama.
- **Dröfn**, la ola espumosa.
- **Kólga**, la ola escarchada.

El tiempo transcurría y **Auðumbla** continuaba lamiendo el salado hielo para alimentarse y para alimentar a **Ymir**; y así reveló bajo la gélida superficie el esbozo de una forma humana, la que finalmente se liberó.

Sus cabellos fueron lo primero que se liberó del hielo, luego fue su cabeza y finalmente cobró forma su figura completa, dando origen de este modo a **Buri**, el primer dios que habitó el Cosmos.



Buri, al igual que **Ymir**, era capaz de reproducirse y engendrar nueva vida.

Con el tiempo, **Buri** engendró a **Bor**.

Bor se unió a **Bestla**, y como fruto nacieron los primeros dioses **Æsir**, los poderosos y rebeldes **Odín**, **Vili** y **Vé**.



Tres dioses que cambiaron completamente el devenir del Cosmos abismal que no estaba en ningún sitio, el Cosmos en el que no había mar, ni arena, ni hierba, ni rocas, ni suelo, ni árboles, ni cielo, ni estrellas ...

El Cosmos seguía siendo un espacio vacío a la espera de que la vida y la existencia, como las conocemos, lo llenaran.

Los poderosos hijos de **Bor** y **Bestla** crecieron y se hicieron aún más fuertes. Mientras crecían, veían a lo lejos las llamas de **Muspelheim** y las tinieblas de **Niflheim**, dos grandes amenazas que podrían acabar fácilmente con ellos.

Fue entonces cuando **Odín** y sus hermanos soñaron el Universo, la vida y el futuro.

Decidieron que era necesario acabar con el colosal **Ymir**, pues sabían que era malvado –al igual que muchos de sus descendientes– y sería muy complicado prosperar y crear un nuevo mundo mientras él continuase vivo.

Así, **Odín** y sus hermanos se dispusieron a quitarle la vida a **Ymir**.

Tras darle muerte, todos los gigantes que descendían de **Ymir** se ahogaron en la inmensa cantidad de sangre que brotó de su cuerpo, siendo **Bergelmir** –el hijo de **Brúðgelmir**– el único que consiguió salvarse de la masacre junto a su esposa, y ambos huyeron lejos.

Tras el exterminio, los tres dioses, **Odín**, **Vili** y **Vé**, arrastraron el cuerpo del gigantesco **Ymir** sobre el abismo de **Ginnungagap**, y a partir de sus restos despedazados, iniciaron la creación del mundo.



De la carne de **Ymir** moldearon la Tierra, de su sangre, el mar y los lagos, de sus huesos, las montañas, y de sus dientes las rocas. Con su cerebro crearon las nubes, y con sus cejas enmarañadas los límites del mundo. Con su cráneo levantaron la bóveda celeste, que es sostenida por cuatro enanos llamados **Norðri**, **Suðri**, **Austri** y **Vestri**, conocidos por los hombres como los cuatro puntos cardinales.



Odín, Vili y Vé determinaron que las chispas del Sol darían origen a los demás astros y que el Sol y la Luna, los astros principales, huirían por el firmamento perseguidos por los hijos de **Fenrir**: **Sköll** y **Hati**, hasta que se cumpla la profecía de **Völven**.



Y así comenzó el movimiento de los astros y las estaciones, que hizo prosperar la vegetación, y también la sucesión de los días y de las noches, siendo la noche la primera en nacer, y de ella emanó al fin el día.

En esta era surgieron los **dökkálfar** (elfos oscuros, conocidos como enanos), a quienes los dioses les otorgaron el raciocinio y fueron conocidos por sus insuperables habilidades en la forja. Crearon diversos objetos mágicos de incalculable valor: **Gjallarhorn**, el cuerno con el que **Heimdall** anunciará el **Ragnarök**; **Gungnir**, la lanza de **Odín**; **Mjölfnir**, el martillo de **Thor**; y **Gleipnir**, la cadena que ata a **Fenrir**, el monstruoso y colosal lobo, calamidad del mundo.

También en esta era surgieron los **lojósálfar** (elfos de luz), eternos enemigos de los **dökkálfar**.

Los **lojósálfar** son seres muy hermosos y de tez clara, y cuando se les observa, es como ser bañado por los rayos y el calor del mismo sol. Debido a su relación con los dioses **Æsir**, algunos les conocen como semidioses, y están dotados de infinitud de virtudes y bondad.

Más tarde los dioses se dieron cuenta de la soledad tremenda en que estaba aquel mundo, así que con trozos de madera devueltos por el mar crearon a los mortales: **Odín** les dio el aliento y la vida; **Vili** les dio un cerebro y sentimientos; y **Vé** les dio el oído y la vista.

De este modo, estas tallas de madera se convirtieron en **Embla**, la primera mujer, y **Ask**, el primer hombre.

A partir de ellos descendieron todos los hombres, y desde entonces, han sido muchos los nobles señores que claman su ascendencia hasta el propio **Odín**, a través de estos dos humanos primigenios.

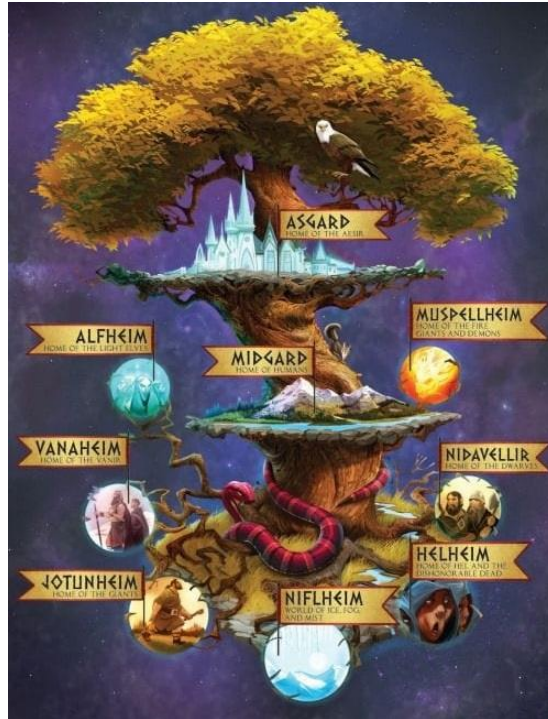


En este nuevo mundo en ciernes, los dioses **Æsir** crearon la majestuosa ciudad de **Ásgarðr**, su hogar, donde todas las poderosas deidades residen.

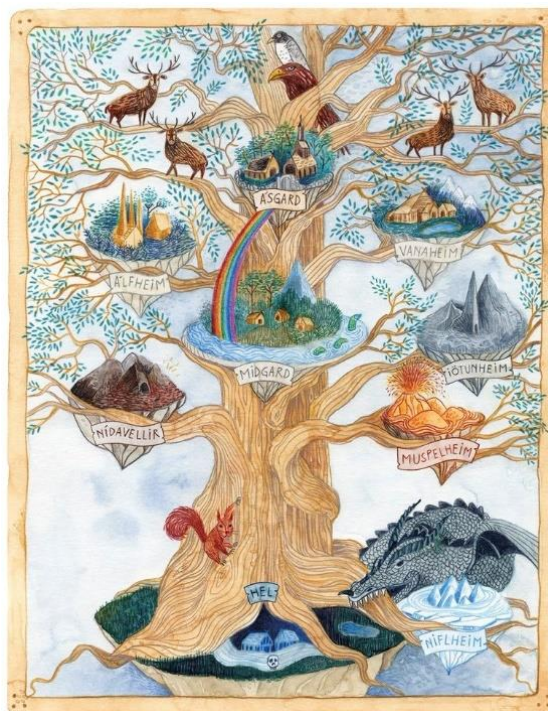
En **Ásgarðr** se encuentra **Valhalla**, el enorme y majestuoso salón donde moran los guerreros fallecidos en el fragor del combate. Allí también moran las **valquirias**, vírgenes guerreras y espíritus de guerra de **Odín**, que guían a los guerreros fallecidos a **Valhalla**, donde disfrutaban de grandes placeres y banquetes dignos de los dioses.

Situado bajo **Ásgarðr** crece **Yggdrásil**, el colosal fresno que conecta con sus ramas y raíces los nueve mundos en los que quedó dividido el Cosmos.

Yggdrásil es el árbol de la vida que todo lo sustenta y une, y los dioses velan con celo por mantenerlo con vida, pues si este pereciese, significaría la destrucción total de toda la creación.



En la parte alta del frondoso **Yggdrásil** y bajo **Ásgarðr**, con fuego, aire y agua, los dioses construyeron **Bifröst**: el puente del arcoiris donde brillan los tres colores principales de estos elementos. El rojo representando al fuego, el azul al aire y el verde a las frescas profundidades del mar.



Bifröst une **Ásgarðr** con **Miðgarðr** y lo usan los dioses para ir de su morada a la de los mortales.

En una de sus visitas a **Miðgarðr**, mientras paseaba a orillas del mar, **Odín** vio a nueve bellas **jötunn**, las doncellas de las olas, profundamente dormidas en las blancas arenas. El dios del cielo quedó tan enamorado de las hermosas criaturas que se desposó con las nueve, que se combinaron en ese mismo momento para traer al mundo a un hijo que recibió el nombre de **Heimdall**.



Las nueve bellas madres procedieron a alimentar al bebé con la fuerza de la tierra, la humedad del amor y el calor del sol, una dieta que demostró ser tan fortalecedora que el nuevo dios creció completamente en un espacio de tiempo increíblemente corto y corrió a unirse a su padre en **Ásgarðr**.

Al llegar **Heimdall**, los dioses se enorgullecieron de él, le asignaron la custodia de **Bifröst**, y lo convirtieron en el dios guardián.



Heimdall reside en **Himinbjörg**, el lugar donde se une **Bifröst** con **Ásgarðr**.

Yggdrásil mantiene interconectados todos los mundos que integran el Cosmos:

- **Niflheim**, el mundo de hielo;
- **Muspelheim**, el mundo fuego
- **Ásgarðr**, el mundo de los dioses **Æsir**;
- **Miðgarðr**, el mundo de los mortales;
- **Jötunheim**, el mundo de los **Jötunn**, que fue fundado por **Bergelmir** y su esposa;
- **Alfheim**, el mundo de los **Lojósálfar**;
- **Svartálfaheim**, el mundo de los **Dökkálfar**;
- **Vanaheim**, el mundo de los dioses **Vanir**;
- **Helheim**, el inframundo, gobernado por **Hela**, que se encuentra en la parte más profunda, oscura y lúgubre de entre las raíces de **Yggdrásil**.



Para tener controlados a los **jötunn** y proteger a los humanos de ellos, **Odín**, **Vili** y **Vé** construyeron con las pestañas de **Ymir** una muralla en torno a **Miðgarðr**.

Así es como está constituida la estructura del Cosmos desde su creación, gobernado desde la cima por los poderosos dioses guerreros **Æsir**, liderados por **Odín**, el dios del cielo.



Un día, **Heimdall** decide visitar **Miðgarðr**, y lo hace con el nombre de **Rig** para no ser reconocido como el dios guardián.

Mientras caminaba por la playa, llega a tres granjas diferentes y allí conoce a tres mujeres diferentes, procreando a tres hijos:

- **Þræl** fue engendrado con **Edda**, la esposa de **Ái**. **Þræl** se casó con **Þír**, y de ellos descienden todos los siervos de la gleba.
- **Karl** fue engendrado con **Amma**, la esposa de **Afi**. **Karl** se casó con **Snør**, y de ellos descienden todos los hombres libres de la sociedad, los comerciantes y los agricultores.
- **Jarl** fue engendrado con **Móðir**, la esposa de **Faðir**. **Jarl** se casó con **Erna**, y de ellos descienden todos los nobles, la casta de los guerreros y los gobernantes. **Konr**, su hijo menor, fue padre de muchos hijos, uno de los cuales fue **Danp**, el patriarca y primer rey de la nación danesa.



IF NO ANCESTORS ARE LISTED, ASSUME YMIR, GIANTS, AND/OR NO ONE.



Árbor Genealógico de los Dioses Nórdicos (© Korwin Briggs, 2015)
 [* Nombres en inglés moderno en lugar del nórdico antiguo usado en el texto.]